

## 3 cursos de diseño

ALFONSO SOTO SORIA

### LOS CURSOS DE DISEÑO ARTESANAL DEL CENTRO INTERAMERICANO DE ARTESANIAS Y ARTES POPULARES

#### Antecedentes

En el año de 1978, el Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares, inició en la ciudad de Bogotá, Colombia, sus cursos de Diseño Artesanal. Estos fueron motivados por varios factores, siendo uno de los objetivos del CIDAP, fortalecer la actividad latinoamericana en el campo artesanal, era preocupante el hecho de que gran cantidad de sus productos son afectados por una comercialización indiscriminada, que sin tomar en cuenta el reflejo del entorno, la sensibilidad, la tradición, el estilo, el

tipo de vida del grupo productor, las calidades que tradicionalmente han tenido las obras y, la sabiduría en el manejo de los materiales utilizados, ha introducido falsos criterios y desviaciones que mistifican considerablemente a esta producción.

Desafortunadamente y debido a que en general el público comprador, no conoce mucho de artesanías, esta comercialización ha inundado los mercados con productos dirigidos hacia una demanda turística de recuerdos

de viaje y de regalos baratos para llevar a parientes y amigos y, que son más bien, chácharas intrascendentes que muy poco o nada tienen que ver con la tradición del lugar de proveniencia, desvirtuando la imagen que ha caracterizado a los objetos que, por tradición, se han producido a lo largo de la vida de muchas de las comunidades, sean estas rurales o urbanas y que fueron creados para resolver las necesidades cotidianas de los pueblos que las producen, ya se trate de artículos utilitarios para la vida diaria, o que sirven para la elaboración de la utilería requerida en sus manifestaciones de culto y para sus festividades y adorno, necesidades generadas a través de un largo recorrer del tiempo y que han dado una imagen distintiva a cada uno de los grupos humanos que integran el enorme mosaico cultural de América Latina.

Por otro lado, el acelerado cambio en el ritmo y tipo de vida que la industrialización creciente, las nuevas tecnologías de producción, los nuevos materiales y herramientas y las nuevas necesidades adquiridas en una sociedad

de consumo, han provocado una cierta obsolescencia de muchos de los productos artesanales que, por un lado dejan de ser costeables tal como son producidos tradicionalmente o inadaptados para las necesidades contemporáneas de muchos de los posibles usuarios.

Otro factor que incide directamente en la actividad artesanal, es el que siendo ésta una actividad que apoya en gran medida la economía de pueblos y artesanos, está siendo encaminada por distintos programas de desarrollo, oficiales o privados, hacia la exportación, para lo cual es de suma importancia, tomar en con-



sideración el que una producción dirigida a otros tipos de vida, otras culturas y necesidades distintas al medio en que son producidos los objetos a exportar, deberá tomarse en cuenta una necesaria y sutil adaptación de los mismos, para que sin perder su carácter tradicional, puedan ser satisfactorios eficientes en estos nuevos mercados.

A finales del siglo pasado, comenzó a hacerse patente la necesidad de técnicos que pudieran dedicar su actividad intelectual y creativa, a la solución de los problemas que presentaba una producción de objetos cada vez más acelerada y diversificada y, que además tuviera influencia directa en la competencia para ganar mercados e incrementar las ventas. Esta necesidad generó la formación de una nueva profesión, la del Diseño, inicialmente dirigida a la actividad industrial, creándose carreras a nivel de licenciatura en las universidades de una buena cantidad de países.

El pensum académico requerido para formar a este nuevo profesional, debería tomar en

cuenta, con el adecuado entrenamiento en arte, estética y de expresiones plásticas planimétricas y volumétricas, el conocimiento de los distintos materiales, mecanismos y herramientas, todos los aspectos ergonómicos y antropométricos requeridos en el desarrollo de los productos a diseñar, los relativos a morfología y los distintos sistemas de diseño que como herramienta se aplican a las distintas soluciones, todo esto, apoyado por las materias teórico humanistas que proporcionan al diseñador el criterio que le llevaría a concebir las soluciones más adecuadas para sus proposiciones en relación con los entornos del productor y del usuario.

### **La Declaración de Cuenca**

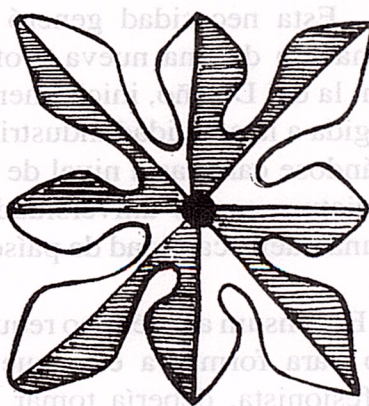
Al irse planteando esta problemática dentro del CIDAP, detectada a través de los cursos, seminarios y reuniones celebradas, se intuyó la necesidad y conveniencia de implementar acciones que de alguna manera estuvieran dirigidas en esta dirección, máxime que existiendo en los

países de América Latina una producción artesanal considerable y teniendo muy restringida la actividad del diseñador en el campo industrial, sería muy conveniente, incorporar a este nuevo profesionalista a la actividad de los artesanos para adecuar con mayor conciencia y propiedad, los productos artesanales.

Con esta idea en la mente, en 1977 y con motivo de la celebración en la ciudad ecuatoriana de Cuenca, sede del CIDAP, del Primer Curso de Artesanos Artífices, se organizó un seminario y una mesa redonda para discutir y sentar las bases de lo que debería ser la actuación de los diseñadores en el campo de las artesanías. Esta reunión estuvo presidida por el Sr. Gerardo Martínez y el Dr. Daniel Rubín de la Borbolla, Director y Sub Director Técnico del CIDAP respectivamente y en la que, el panel de participantes, estuvo integrado por los Arqs. Hugo Galarza y Patricio Muñoz, el antropólogo Vicente Mena, los artistas Oswaldo Viteri y Olga Fisch, la diseñadora Leticia Arroyo, el que esto escribe y los artesanos artífices asistentes al curso

que en su conjunto, representaban a la mayor parte de los países latino americanos.

Esta reunión, al finalizar las sesiones, emitió la DECLARACION DE CUENCA, que recomendaba al CIDAP y a la OEA, la incorporación de la disciplina del diseño a sus actividades y la organización de cursos que prepararan a los diseñadores para integrarse al campo artesanal, dentro de lineamientos que permitieran al artesano, conservar aparente su iniciativa personal en el resultado final del producto y las características e imagen tradicionales, generadas por un entorno ecológico cultural determinado y determinante.



Estos cursos estarían integrados por un promedio de treinta participantes, la mitad de los cuales, serían becarios de los distintos países integrados a la OEA y becados por dicha institución y, la otra, por nacionales del país en donde se desarrollará el curso, becados por instituciones locales.

### **Los Cursos de Diseño Artesanal.**

Bajo la coordinación del Dr. Rubín de la Borbolla y con la entusiasta anuencia de Henry Raimond, Director de la Oficina de Asuntos Culturales de la OEA y de Inés Chamorro y posteriormente de Ana María Duque, encargadas de los programas de promoción artesanal de dicha oficina, el CIDAP, al reconocer la importancia de la recomendación de la Declaración de Cuenca, dio los pasos correspondientes para la elaboración del proyecto y el respectivo plan de trabajo, creándose la infraestructura necesaria para llevarlo a cabo y, encargando a los diseñadores Carlos Rojas de Colombia, Omar Arroyo de

México y al que esto escribe, la elaboración del plan de estudios y la estructuración de los distintos temas y contenidos que se tratarían en los cursos.

No existiendo antecedentes de anteriores experiencias que ligaran a diseñadores con el mundo artesanal, era necesario elaborar un pensum adaptando programas y técnicas del diseño industrial e incorporando materias teórico humanistas, que permitieran una concientización sobre el vasto campo de las artesanías.

Por razones obvias, el curso debería ser pragmático por excelencia, por lo cual, para poder medir las cualidades de las distintas proposiciones de diseño que se hicieran durante su desarrollo, sería necesario contar con talleres en los cuales pudieran ser elaborados modelos y prototipos, por lo que debía procurarse que en los sitios en que el curso tuviera lugar, pudiera contarse hasta donde fuera posible, con el apoyo de dichos talleres.

Dada la falta de antecedentes probados, el programa del curso

se diseñó tomando en cuenta que debería tener un carácter experimental que requeriría ajustes en los cursos posteriores, para lo cual harían evaluaciones inmediatas a su término. Dentro de este criterio, se tomó la decisión de celebrar los primeros tres cursos con ese carácter, para en el cuarto, contando con la presencia de alumnos seleccionados de los tres primeros, conjuntamente con los profesores involucrados, realizar una evaluación, cuyos resultados, en caso de ser positivos, recomendará su continuidad con una razonable seguridad de su efectividad y concretará el programa académico a seguir. (Debido a que tanto Omar Arroyo como el que esto escribe, hemos participado como profesores en todos los cursos que se han organizado, hemos podido llevar a cabo los ajustes detectados a través de las distintas experiencias que implica cada uno de ellos).

El primer curso, dirigido por el Dr. de la Borbolla, se dictó entre julio y agosto de 1978 en la ciudad de Bogotá, Colombia, mediante el convenio que establecieron el CIDAP y el Instituto

de la Expresión Colombiana (IDEC), dirigido por doña Cecilia Iregui de Olgúin, en cuya sede se efectuó. El IDEC estaba más bien dirigido al diseño de modas y a la actividad textil, para la cual había excelentes instalaciones, siendo elementales y precariamente equipados los otros talleres. Por tal motivo, la carga académica dedicada a la elaboración de proyectos y a materias humanísticas fue intensa y la práctica de talleres limitada. Se contó con la entusiasta participación de excelentes profesores y conferencistas como Olga de Amaral y Santiago Cárdenas, colombianos; Olga Fisch y Patricio Muñoz del Ecuador y Jaime Pelicier de Chile. La selección de alumnos fue también excelente, algunos de los cuales se han destacado notablemente en la actividad artesanal, como el ecuatoriano Rubén Villavicencio, dedicado a los textiles, a la joyería y a los vitrales y de las colombianas Vilma Castellanos y Carmen Alicia Muskus, dedicadas a textiles, diseño gráfico y docencia.

El segundo curso se efectuó entre agosto y septiembre de

1979, también en Colombia, en la bella ciudad colonial de Popayán, auspiciado por el IDEC y por el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), cuyas instalaciones fueron sede del mismo. Siendo el SENA una institución dedicada a la formación de artesanos en prácticamente todas las áreas de la actividad, cuenta con una infraestructura de talleres excelente, en donde fue posible desarrollar modelos y prototipos, cuya construcción fue apoyada por los profesores de la Institución. Se incorporó como profesor y Director el Dr. Claudio Malo González quien en los que siguieron asumiría las funciones del Dr. Daniel Rubín de la Borbolla. A este curso asistió un buen grupo de ecuatorianos entre ellos Diego Jaramillo, Honorato Carvallo y Jorge Jiménez, que ya en la vida profesional han destacado en distintas áreas del diseño. En este curso se incorporaron a la labor docente Vilma Castellanos y Carmen Alicia Muskus.

Las múltiples actividades realizadas, estuvieron inspiradas por la rica y variada arquitectura del entorno y por las artesanías re-

gionales, detectadas en mercados y sitios cercanos, especialmente las de la región guambiana de Silvia y de La Campana, en donde se encuentran algunos de los más hábiles tejedores sudamericanos, con quienes se pudo conseguir las madejas de lana que sirvieron para las prácticas textiles. El taller de talla de madera, fue dirigido por Fidel de los Reyes, destacado maestro tallador, oriundo de San Antonio de Ibarra en Ecuador, radicado en Popayán hacía ya varios años.

El curso regresó a Bogotá para su tercera versión y tuvo lugar entre marzo y abril de 1981, en el Museo de Artes y Tradiciones Populares, dirigido en aquel entonces por Cecilia Duque. Por no existir propiamente talleres en esa Institución, las actividades fueron enfocadas básicamente a cubrir los aspectos humanísticos y teórico académicos. Cabe indicar que en este, así como en los anteriores -y esto sería política general establecida para los siguientes-, se realizaron visitas a centros artesanales en sitios que por su actividad e interés, permitían prácticas de campo que com-

plementaban al pensum académico establecido. Así mismo, en cada caso, se buscó el apoyo de expertos en la temática a tratar, que impartieron conferencias relativas a las artesanías locales, a la historia del lugar y a los aspectos folklóricos relacionados con las distintas expresiones de la cultura popular, sirviendo en este tercer curso el acervo del Museo para el estudio de soluciones formales y técnicas y como fuente de inspiración para los proyectos que realizaron los participantes.

El cuarto curso, planeado para efectuar la evaluación de los tres anteriores y al cual asistieron participantes seleccionados de los mismos, se llevó a cabo en México, en agosto de 1982. Fue auspiciado localmente por el Instituto Indigenista Interamericano, cuya sede está en la ciudad de México y por las Casas de Artesanías del Estado de Michoacán y del Estado de México, que fueron sedes alternas al Instituto, lo que permitió que el grupo que integraba la reunión, pudiera realizar un



Fredy Martínez becario de Uruguay realiza prácticas de cerámica en el curso de Diseño Artesanal realizado en Catamarca Argentina, en octubre de 1984



largo recorrido por distintas regiones artesanales del centro del país, visitando talleres y museos.

Como resultado de los trabajos de evaluación efectuados en este curso, se tomó la determinación de recomendar la continuación de los mismos, ya que pudo confirmarse la efectividad y utilidad de la acción emprendida, por lo tanto, el Curso de Diseño Artesanal, quedó incorporado a los programas de la Oficina de Asuntos Culturales de la Organización de Estados Americanos (OEA), quedando el CIDAP como la Institución encargada de su organización, promoción y coordinación de todas las acciones que se requirieran, tal como lo había realizado en los cuatro primeros cursos.

Por razones estratégicas, dadas las distancias que separan a los países latino americanos, se determinó que los siguientes cursos se llevaran a cabo en distintos países, alternando preferentemente el norte con el sur, quedando siempre como sede alterna la ciudad de Cuenca en el Ecuador. Por lo que el quinto se llevó a

acabo en octubre de 1983 en esta ciudad.

También por recomendación se decidió que la duración del mismo fuera cambiada de ocho semanas a cinco, tiempo suficiente si se compactaban las materias a enseñar y se incrementaba el horario diario, ya que de esta manera se evitaban las naturales tensiones que se presentan por la convivencia prolongada y la añoranza del lugar de origen que habían sido detectadas en los cursos anteriores.

Para este quinto curso, se contó con el auspicio de la Pontificia Universidad Católica, sede Cuenca y la del Centro de Reconversión Económica del Azuay, Cañar y Morona Santiago (CREA), en cuyos talleres pudo llevarse a cabo la elaboración de modelos y prototipos.

El sexto curso, celebrado en Argentina en septiembre de 1984, pudo promoverse gracias al apoyo de la Dirección de Artesanías, de la Universidad y de la Casa de Catamarca, la celebración del mismo tuvo lugar en esa provin-

ciana ciudad situada en las estribaciones de la cordillera andina. Dada la ubicación del lugar, el ritmo del curso, más que inspirado por el tango, lo fue por las tarantelas, debido a la ascendencia italiana de sus habitantes y por los ritmos del extraordinario folklore musical de la región andina. La selección de los participantes argentinos estuvo integrada por representantes de todas las provincias de dicho país y, la de los alumnos extranjeros por los de los países del cono sur.

La Universidad de Brasilia fue la sede del séptimo curso, en agosto de 1986, bajo el auspicio del Programa Nacional de Desarrollo de Artesanato del Ministerio de Trabajo del Brasil, del Centro de Creatividad y de la Universidad del Brasilia, bajo la coordinación de Ione Carvalho de Medeiros por parte de Brasil y de Juan Martínez Borrero y de Joaquín Moreno Aguilar por parte del CIDAP.

Parte de la actividad se desarrolló en los talleres de Diseño Gráfico y de fabricación manual de papel. Bajo la dirección de

María Do Barro, renombrada ceramista local, se realizaron prácticas de alfarería aplicando tecnologías rurales rudimentarias contrastantes con la moderna arquitectura de edificios e instalaciones del entorno. Como en el curso de Catamarca, la selección de brasileños asistentes integró a estudiantes de todas las regiones



Gloria García becaria de Guatemala en la inauguración del IX Curso Interamericano de Artesanos Artífices. Cuenca julio de 1992

de este inmenso país, reuniendo representantes de la región amazónica con los de Bahía, Río, Salvador, Sao Paulo, Mato Grosso y Río Grande do Sul, quienes con los de Ecuador, Colombia, Argentina, Costa Rica, Haití, Honduras, Uruguay y Venezuela, integraron el mosaico cultural que prima en estos cursos. Dentro del grupo de alumnos cabe mencionar a María Teresa Marroquín, una de las expertas en artesanías colombianas y a Patricio León, arquitecto, especialista en vidrio y profesor de diseño en la Universidad del Azuay.

El curso número ocho, tuvo lugar en República Dominicana, isla del Caribe. Su lugar de realización se ubicó en las excelentes instalaciones de Altos de Chavón, situados en el exclusivo complejo turístico de “La Casa de Campo”, en la región de La Romana de la República Dominicana y, estuvo apoyado por el Centro de Estudios Superiores de Altos de Chavón, cuyos estudiantes estaban de vacaciones durante el tiempo empleado para el curso.

Tanto las instalaciones de

aulas y talleres como los alojamientos de que se pudo disponer, estaban rodeados de jardines floridos, dentro de un clima tropical, que permitió una variada recolección de motivos decorativos entresacados de la naturaleza y dieron la pauta de las aplicaciones, tanto formales como ornamentales en los proyectos de diseño que se realizaron.

A este curso se integró como docente, el arquitecto y diseñador Diego Jaramillo, alumno del segundo curso en Popayán y para ese entonces, Director de la Facultad de Diseño de la Universidad del Azuay. En esta ocasión pudimos contar con la participación de un entusiasta grupo de artesanos dominicanos becados al curso y, del acostumbrado grupo de representantes de los demás países de América Latina.

El noveno curso, agosto a septiembre de 1988, se realizó en el Cono Sur. Fue la pequeña ciudad de Maldonado, aledaña a Punta del Este en Uruguay, el lugar seleccionado para la celebración del evento. Las instalaciones del IMET, Instituto Metropo-

litano de Entrenamiento Turístico, proporcionaron la sede y, el patrocinio local fue dado por el Ministerio de Educación y Cultura del Uruguay, conjuntamente con la Intendencia de Maldonado y con el apoyo de “Manos del Uruguay”, Institución que tiene a su cargo el fomento y desarrollo de las artesanías del país.

Como alumnos becarios, se contó con un excelente grupo de diseñadores y artesanos artífices uruguayos, integrado por ceramistas, talladores de **materos** y joyeros y, entre los extranjeros provenientes de Brasil, República Dominicana, Guatemala, Surinam, Argentina, Chile y otros, llegó Claudio Maldonado, uno de los más destacados diseñadores de joyas de Cuenca y del Ecuador.

Por ser invierno, el turismo que llena la región en su temporada de veraneo, estaba totalmente inexistente, así que las instalaciones del IMET, que consisten en un hotel perfectamente organizado, en el cual se forma y entrena el personal que luego trabajará en el vasto complejo turís-

tico de Punta del Este, estaba sin huéspedes, por lo que fue puesto a disposición del curso, transformando el comedor en aula taller de diseño y alojando a profesores y alumnos en las habitaciones de huéspedes. Dado que aunque vacío de pasajeros, el IMET mantenía su entrenamiento, se pudo contar con un excelente servicio, tanto en alojamiento como en comidas, ya que también se imparten cursos de cocina y repostería, todo esto bajo la mirada y supervisión de estrictos instructores que no perdonaban la menor falta de sus diligentes discípulos que atendían con absoluta propiedad a los participantes en el curso.

La ubicación del hotel, a la orilla de la playa, permitió hacer una muy amplia recolección de conchas, caracoles, estrellas del mar y demás especímenes marinos, que sirvieron de inspiración para los elementos plásticos y motivos ornamentales que fueron utilizados en los ejercicios desarrollados en clase. La actividad en talleres fue realizada en instalaciones municipales y en algunos talleres privados.

Fue Asunción, ciudad capital de Paraguay, en donde se celebró el décimo curso en agosto y septiembre de 1990. Estuvo auspiciado localmente por la entidad gubernamental de Desarrollo Artesanal y por la Universidad de Asunción, en cuyas instalaciones se efectuó el curso con algunas limitaciones, ya que por no contar con talleres diversificados, la actividad aparte de las materias teóricas y de proyectos de diseño, se limitó a la realización de modelos en cerámica y textiles. Para esto se contó con la asistencia docente de Carlos Bermudes, uno de los más destacados artistas tapiceros de Uruguay, quien dio clases de tapicería y de construcción de telares.

En cursos anteriores profesores que con frecuencia habían participado decidieron, partiendo de sus conocimientos y experiencias, elaborar un libro sobre diseño artesanal que sirva de texto base para cursos posteriores. El libro fue editado en Cuenca por el CIDAP y consta de cuatro secciones distribuidas de la siguiente manera en su orden: Diseño Artesanal y Cultura Popular

de Claudio Malo González; Taxonomía de Elementos Plásticos Básicos de Omar Arroyo Arriaga; Geometría y Morfología de Dora Giordano Bucarelli y Diego Jaramillo Paredes y Aplicaciones del Diseño al Medio Ambiente Artesanal de quien escribe estas líneas. Circuló por primera vez entre quienes participaron en el curso del Paraguay.

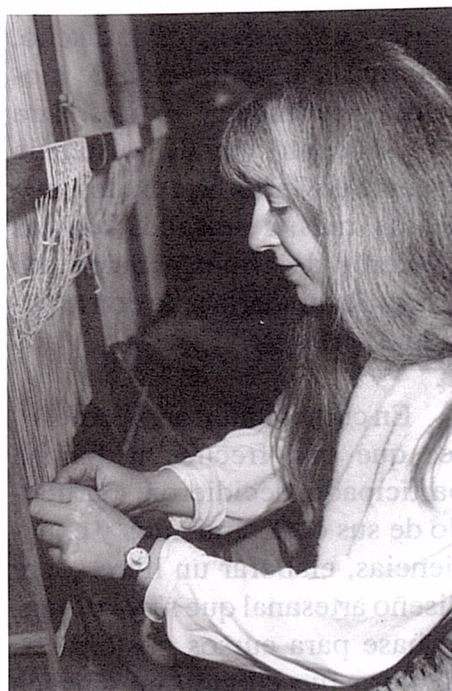
Uno de los viajes de práctica consistió en la visita a las espectaculares cataratas de Iguazú, en las fronteras de Brasil y Argentina y a un “tiro de piedra” de la frontera de Paraguay con Brasil, en donde se pudo visitar el impresionante complejo hidroeléctrico de Itaipú, una de las más grandes presas del mundo.

Entre septiembre y octubre de 1991, Chile fue el país anfitrión del XI curso. Este tuvo lugar en Canelo de Nos, finca campestre para seminarios y reuniones sobre problemas agrarios y ecológicos, dotada de aulas, talleres, comedores, biblioteca, salón de actos y cabañas de alojamiento para los participantes. Canelo está situado cerca de la

pequeña población de San Bernardo, cercana a su vez a la ciudad de Santiago. Fueron el Instituto Chileno de Educación Cooperativa y el Servicio de Cooperación Técnica, las instituciones chilenas que co-patrocinaron el evento.

Teniendo como fondo la belleza y espectacularidad de la nevada cordillera andina, el aislamiento del sitio propició la concentración adecuada a las labores docentes, al poderse dedicar la mayor parte del día al trabajo del curso, ya que tanto becarios como profesores convivieron juntos las veinticuatro horas del día. Se efectuó un viaje de prácticas de campo a la ciudad de Temuco, en cuyas cercanías pudieron visitarse algunas comunidades mapuches, grupo indígena de la región y coleccionar muestras artesanales de cestería y textiles. Al curso asistieron entre otros, dos jóvenes diseñadores cuencanos, Sebastián Malo y Diego Valareso, recién egresados de la facultad de diseño de la Universidad del Azuay y un grupo relevante de diseñadores chilenos de distintos lugares de este país.

En la Eréndira, finca sede del Centro Regional de Enseñanza Fundamental Para la América Latina (CREFAL), situada en el pintoresco pueblo de Pátzcuaro, a orillas del lago del mismo nombre, en el estado de Michoacán de la República de México, tuvo lugar el doceavo curso de diseño artesanal, apoyado por el Instituto Nacional Indigenista y por



Susana Mattanó becaria argentina trabajando en el taller de Textiles del IX Curso Interamericano de Artesanos Artífices. Cuenca julio de 1992

el Centro de Documentación e Información “Doctor Daniel Rubín de la Borbolla”, bajo la eficiente promoción y coordinación de la doctora Sol Rubín de la Borbolla, directora de esta última institución.

Como en Canelo de Nos, el grupo de asistentes, alumnos y profesores, estuvieron alojados en las instalaciones de La Eréndira, lográndose los mismos resultados de concentración que en Chile, contándose en especial para los trabajos de taller, con la asistencia de artesanos de la región, algunos de los cuales asistían al curso y que dominaban diversas técnicas que pudieron experimentarse. Al final del mismo, fue posible presentar una exposición de proyectos, modelos y prototipos elaborados, instalada en los portales de la plaza central de la población.

Gracias al apoyo que la Lic. Berta Abraham Jalil, en aquel entonces Directora de Turismo del Estado de México, durante el curso, se llevó a cabo una gira de trabajo por diversas comunidades de ese Estado, recorriendo talleres y comunidades artesanales.

El treceavo curso y último, dado a la fecha, se celebró nuevamente en la acogedora ciudad de Cuenca del Ecuador, con el apoyo de la Universidad del Azuay, ya para estas fechas, equipada con excelentes talleres en donde fue posible desarrollar un buen número de modelos y prototipos, contándose con la colaboración del maestro Rubén Villavicencio, alumno del ya lejano primer curso, para la elaboración por primera vez de vitrales, uno de los cuales fue instalado como recuerdo en el museo del CIDAP.

### **Otros curso de diseño**

Paralelamente a los cursos de Diseño Artesanal, el CIDAP, conjuntamente con la OEA, tienen instituidos otros cursos, entre ellos los dirigidos a Artesanos Artífices, con programas similares a los de diseño, en los que se desarrollan ejercicios con la aplicación de esta disciplina. De los mismos se han efectuado ya un número importante de versiones, celebrados todos en las instalaciones de la Universidad del Azuay, con el apoyo de diversos talleres artesanales de la ciudad

de Cuenca y prácticas de campo en lugares cercanos.

Organizado por el CIDAP y la OEA, se llevó a cabo en mayo y VI/1996, el Primer Curso Interamericano de Diseño en Joyas, que reunió a un buen grupo de hábiles joyeros de distintos países, que a partir de diseños elaborados en las aulas, produjeron una colección de joyería de plata en el taller que para estos fines tiene instalada la Universidad del Azuay. Durante este curso se inició la elaboración de una línea característica de Cuenca, inspirada en los relieves arquitectónicos existentes en muchas de las fachadas de la ciudad de Cuenca, cuya idea promovió el Dr. Claudio Malo, Director del CIDAP, cuando se estaba desarrollando el treceavo curso de Diseño Artesanal, en que se dieron los pasos iniciales para llevar a cabo este proyecto, registrándose fotográficamente los motivos arquitectónicos adecuados, iniciándose el desarrollo de los diseños y estudiando los problemas de producción. Finalmente, se inició la elaboración de prototipos, integrándose la primera colección de joyería netamente cuencana, consiguiéndose de esta manera,

los primeros frutos que los cursos aportan de una manera directa a las artesanías de la región.

Una selección de los trabajos que se realizan a nivel de proyecto, muestras de ejercicio de diseño y morfológicos efectuados y comentarios de las experiencias obtenidas, se han registrado en las publicaciones editadas por el CIDAP al término de cada uno de los cursos de diseño. Estas publicaciones, junto con los artículos sobre la materia que con frecuencia aparecen en esta revista y los libros que al respecto ha editado esta Institución, están integrando la bibliografía latinoamericana sobre diseño para el campo artesanal que tanta falta ha hecho para el desarrollo de esta actividad, tan importante para la economía de un gran número de comunidades rurales y sub urbanas y, definen en cierta manera, algunas de las estrategias y políticas que ayudarán a la integración de diseñadores a la actividad que llevan a cabo una infinidad de hábiles manos que por producir objetos fuera de su contexto cultural, están mal dirigidas por una demanda comercial indiscriminada y, lo que es más grave, poco rentable y esclavizante.



## El Programa Académico

El programa docente de los cursos de Diseño Artesanal, está dividido en cinco agrupamientos didácticos. El primero contempla toda la información teórico humanista que se imparte al inicio y que tiende a desarrollar una conciencia y un criterio bien fundado sobre lo que son y representan culturalmente, socialmente y económicamente las artesanías, analizando su problemática y sen-



Rose Mary Martinez becaria de México en una práctica en el curso de Diseño Artesanal realizado en Michoacán-México Agosto de 1993

tando las bases de posibles intervenciones para su consolidación y lógico desenvolvimiento. Estos aspectos inicialmente impartidos por el Dr. Daniel Rubín de la Borbolla, a partir del cuarto curso, quedaron bajo la responsabilidad del Dr. Claudio Malo, quién había iniciado sus intervenciones docentes en el segundo. Los temas tratados en esta sección, son los correspondientes a Etno Artesanías, Hombre y Cultura, La Cultura Popular y El Artesano y la Sociedad.

El segundo agrupamiento corresponde a las materias teórico técnicas y son impartidas generalmente por el que esto escribe. Dentro de este grupo, está la de Artesanías y diseño, que trata de definir dentro de un mismo contexto, la íntima relación que existe en el pensar, crear y producir; otro tema a tratar, es la Aplicación del Diseño en el Medio Artesanal, que propone las estrategias adecuadas para que el diseñador pueda actuar en los distintos medios artesanales, indígenas, rurales, semi urbanos y urbanos, sin agredir las costumbres, tradiciones y técnicas artesanales de la comunidad en que se está actuando.

Como complemento a estos temas y, ya saliéndose de los aspectos teóricos, se inicia el Registro del Entorno, a base de investigaciones de campo, dibujos, apuntes, fotografías y recolección de muestras, para entresacar de los materiales colectados, los elementos plásticos que serán aplicados a las distintas proposiciones de diseño que se elaboren durante el curso, de tal manera que, todas las soluciones respondan a un entorno ecológico cultural bien definido y representen por tanto, las características de la localidad en donde se desarrolla el curso.

Dados los diferentes niveles formativos de los asistentes que incluyen licenciaturas universitarias en diseño o en arquitectura, estudiantes de estas disciplinas, maestros de artes plásticas o simple formación técnica artesanal y, debido también, a los distintos programas de estudios existentes en los países representados por los estudiantes, el tercer grupo, a cargo del diseñador Omar Arroyo, tiene por objeto, hacer recordar a los participantes que ya los estudiaron y, enseñarlos a los que no lo han hecho, los conceptos

técnico teóricos del diseño, haciendo ejercicios de morfología, a partir de la taxonomía de elementos plásticos básicos y, definiendo y estableciendo los condicionamientos antropométricos y ergonómicos que normarán las soluciones de diseño que se propongan.

El cuarto grupo, impartido al alimón por Omar Arroyo y el que esto escribe, comprende actividades de aplicación de las técnicas del diseño, como son Expresión Plástica, tanto planimétrica como volumétrica, Sistemas de Diseño, Desarrollos Morfológicos, Proyectos de Diseño y Elaboración de Planes de Trabajo.

Finalmente y utilizando el bagaje y experiencia obtenidos de las materias antes descritas, se inician las actividades de Realización Formal y las prácticas y trabajos de campo, que se llevan a cabo supervisadas por los profesores de diseño, apoyados por los maestros artesanos de los talleres de la Universidad y de los talleres independientes, cuya participación es promovida por el CIDAP, durante las cuales se ela-

boran los modelos y prototipos seleccionados de los distintos proyectos de diseño, susceptibles de ser llevados a cabo, de acuerdo a las posibilidades que brinden los talleres de las instituciones en donde se llevan a cabo los estudios.

En cada caso, con la excepción de los cursos efectuados en Bogotá, se ha procurado seleccionar el sitio de celebración, ubicándolo en un lugar alejado de los grandes centros de población y que tenga una densidad de producción artesanal tradicional que permita el contacto con los productores, ya que de esta manera, la experiencia de los artesanos locales y sus explicaciones, complementan la actividad de los profesores encargados del curso. Por otro lado, el vivir en una comunidad pequeña, propicia una mayor concentración en los estudios y proporcionan un entorno inspirador, del cual pueden extraerse las ideas, motivos decorativos y soluciones formales que permitirán a los estudiantes desarrollar sus proyectos y proposiciones, trabajando con elementos locales para que, al me-

nos, teóricamente esos pudieran integrarse al conjunto de artesanías en que se celebra el curso.

## CONCLUSION

En la práctica, ha sido muy difícil establecer un seguimiento de la actividad que posteriormente a su asistencia al curso, desarrollan los egresados, ya en su dispersión en Latino América, la falta de comunicación y problemas presupuestales, no han permitido establecer una logística adecuada para este seguimiento, por lo que, solo se ha llevado a cabo por medio de la limitada correspondencia que algunos de ellos han sostenido con el CIDAP y en los contactos personales con ex alumnos, efectuados eventualmente durante los cursos en los diversos países en que estos se han realizado.

En muchos casos, para algunos de los ex becarios, no ha sido posible, por no existir la posibilidad laboral, integrarse al medio artesanal. Otros han derivado su actividad hacia otras áreas del diseño, como lo es la de Diseño Gráfico, pero hemos podido detectar a un buen grupo de ex alum-

nos que han consolidado una actividad dentro del medio artesanal, ya sea trabajando institucionalmente o, como es en la mayoría de los casos, en actividades particulares y en sus propios negocios. Esto último, es de vital importancia, ya que si un taller

particular tiene buen diseño y una organización eficiente, servirá como ejemplo a imitar, lográndose un efecto de repetición, que si bien molesta al organizador, producirá un mejoramiento comunitario en la producción artesanal de su región.



El Profesor Alfonso Soto entrega el diploma a la becaria de Argentina Delia González en la clausura del VI Curso Interamericano para Artesanos Artífices realizado en Cuenca en mayo de 1988